

## Los Pozos

Pastora Claudia de Bunster

Santiago de Chile, Domingo 04 de Marzo  
Año del Reposo

**Gn 21:19.** En este pasaje bíblico, Dios abre los ojos de ella y logra ver un pozo de agua. Nuestros ojos deben estar abiertos para poder ver lo que Dios hace, claro que no olvidemos que la fe es certeza de lo que se espera y convicción de lo que no se ve. Nuestros corazones deben estar firmes para llamar a lo bueno, bueno y a lo malo, malo. Podemos ver en las escrituras que hay un pozo y su agua abre los ojos, por tanto: “No daré el sueño a mis ojos y no daré el adormecimiento a mis párpados”. No debemos desviar la mirada del Señor, permaneciendo firmes en la roca que es Cristo. Aunque se haya cerrado el pozo, el Señor tiene agua inagotable, donde hay visión de Dios. La palabra del Señor en el libro de Jeremías dice que podemos llegar a ser cisternas rotas y eso es terrible, ya que hay una fuente de agua viva que esta para nosotros y para que la bebamos libremente.

**Gn 26:15–22.** Podemos ver en este pasaje que Abraham tenía pozos, vinieron los filisteos y los taparon, y luego apareció su hijo Isaac y destapó los pozos. Abraham sabía la importancia que tenía un pozo y sabía también como los podía mantenerlos. Al abrir un pozo se consideraba que eran aguas vivas, aunque fuera tan solo un poco de agua.

Es bueno tener un carácter perseverante, la biblia dice: “El que persevera hasta el fin será salvo”. Por tanto, si amábamos al Señor con todo nuestro corazón en el principio, debemos seguir amándolo ahora de la misma manera. Todos necesitamos aprender a servir a Dios, pero primero debemos aprender a buscarlo. Si alguien tapó tus pozos, hay hombres de Dios que pueden ayudar a destaparlos, porque claramente se van a presentar oposiciones (van a querer cerrar esos pozos), pero poderoso es Dios para volver a abrirlos.

**Gn 26:20.** Vemos en esta cita que los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac por un pozo. Ellos se sentían dueño de esas aguas. Que tremendo es cuando algunos se sienten dueños de la bendición de Dios. No debemos olvidar que toda gloria y toda honra es para el Señor. No puedes atribuirte esas fuentes de agua viva, debes compartirlas con otros. En estos pozos se encontró pelea, pero Isaac no se sintió amedrentado y perseverantemente dijo: quédense con ese, voy a cavar otro.

Otro ejemplo de perseverancia en las escrituras, es la mujer del flujo de sangre, ya que tuvo gran dificultad para acercarse al Señor, pero perseveró hasta lograrlo, no se cansó. No podemos detenernos ante la oposición, debemos perseverar en el Señor siempre. Cuando Isaac insiste, llega al lugar correcto, no abrió pozos en medio de contiendas, en medio de riñas.

### **Gn 37:18-19.** El pozo del olvido

Todo lo que los hermanos de José tramaron para su mal, Dios lo transformó para su bien. El hecho de que los pastores se les olvide algo de nosotros y eso pueda crear un rechazo, entendamos que ese sentir no está bien, porque ellos a pesar de haber olvidado ese hecho importante, siempre nos van a estar cuidando, el deseo de los pastores no es crear heridas.

Es muy duro lidiar con el rechazo, debemos sacar ese sentir en nuestro corazón, para que no acarree resentimiento. Es mucho más sencillo arreglar las cosas que quedarnos en el pozo del olvido. Si un olvido te hirió, perdonemos a quien lo hizo, ya que esa persona, al igual que tú, también tiene un valor dado por Dios. En el pozo del olvido debe haber crecimiento y no tomarlo como abandono. Evitemos ponernos en el lugar de víctimas al recordar las veces que nos olvidaron. Salgamos del pozo del olvido. Si alguien tramó meterte en ese pozo, Dios hoy te saca de Ahí.

### **2 Sam 23:15.** El pozo de los valientes.

Valientemente nuestra mirada debe estar puesta en el Señor. Si tenemos la mirada en Él, es imposible que vayamos a un fracaso. Con mano poderosa el Señor nos saca y nos da la victoria, para gloria de su nombre. El pozo donde se encontró la mujer samaritana con el Señor Jesús, es el pozo del encuentro, en aquel pozo cambió la vida de esa mujer, era el pozo de agua viva.

No nos atribuyamos glorias ni éxitos para retener aguas, sino que para compartirlas. El mejor tiempo para nosotros y para la iglesia del Señor es ahora, para ver la fidelidad de Dios en tu vida y en tu casa es ahora. Si has bebido alguna vez de esas aguas, nunca más vuelvas a decir que tienes sed, porque el que bebe del agua que el Señor da, nunca más volverá a tener sed. No cabemos en cisternas rotas, debemos confiar en el Señor, esa es la forma en que debemos actuar, busca al Señor y lo vas a encontrar.

**Hoy tu boca debe decir: “Si pasé por el pozo del olvido, hoy me levanto y confío en el Señor, si caminé en el pozo del desierto, hoy levantaré mis ojos y confiaré en el Señor”.**